

Madrid.—2 pesetas 50 céntimos al mes.—Trimestre, 7 pesetas.
Provincias.—Dirigiendo libranza á la administracion 3 p. al mes, trimestre 7 p. 50.—Haciendo la suscripcion por medio de comisionados, 3 p. 50 al mes, trimestre 8 p. 50.—Girando contra el suscriptor, 4 p. mes, 10 trimestre.
Antillas.—Dirigiendo libranza 30 p. semestre franco de porte y hecha en casa de los comisionados 35 p.
Filipinas.—35 p. trimestre franco de porte.
Extranjero.—Por libranza 30 p. semestre y hecha en casa de los comisionados 32 p.

LA PAZ,

DIARIO DE LOS INTERESES SOCIALES.

Madrid.—Administracion, calle de Isabel la Católica, núm. 11, principal, y en las librerías de Cuesta, Carretas 9, y Leoncio Lopez, calle del Cármen, núm. 13.
Provincias.—En las principales librerías y en las administraciones de Correos.
Extranjero.—En París casa de Mr. C. A. Saavedra, rue Taitbout, núm. 55.—Londres, Mr. Edmundo Mitchell, núm. 50, Southampton Street, Pentaville Road.—Bruselas, rue Fossé aux Loups 62.
 Para más pormenores véase la plana de anuncios, ó las tarifas de administracion.

AÑO I.

MADRID.—Miércoles 7 de Setiembre de 1870.

NÚM. 6.

CRÓNICA POLÍTICA.

A través de los problemas que con increíble rapidez se suceden y embargan la atención general, dominada por la impaciencia de conocer las soluciones que han de obtenerse en medio del marasmo que con ese motivo caracteriza á nuestra política interior, no es posible desentenderse de esas cuestiones vitales llamadas á consolidar la obra de la revolución de Setiembre, que ya por causas accidentales y aun secundarias, ya por complicaciones internacionales de mayor importancia, viene detenida hace tiempo, sin que á nuestro juicio se encuentren motivos poderosos para retardar un momento más las consecuencias de aquel movimiento político.

Estudiando la actitud de los partidos que han tenido una participación directa en la transformación política del país, vemos en unos extrema impaciencia por lo grar determinadas soluciones, al paso que otros se acomodan gustosos á la inercia actual, quizá escarmentados en repetidos fracasos para alcanzar idénticas ó parecidas soluciones. Pero en esta alternativa de impaciencia ó de calma por que sucesivamente van pasando todas las fracciones, nunca se ha observado un interés decidido en favor de esas cuestiones de general interés que afectan á la prosperidad y al desarrollo de la riqueza.

Sacrificado así al interés político el bienestar social, no parece sino que carecemos de elementos para que las reformas simbolizadas por la Revolución lleguen á plantearse con carácter estable y definitivo. Este error no puede menos de producir funestas consecuencias.

Urgente es en verdad la solución del problema monárquico, objeto de la febril inquietud de muchos, y término natural de la interinidad que excita sus quejas, pero si se tienen en cuenta las dificultades que esa cuestión entraña, fácil es comprender por la historia de recientes sucesos, que es asunto grave y de no muy sencilla solución. Entretanto, ¿habremos de permanecer en la inacción, dando pábulo á la inquietud y desconfianza del país?

Hay una Cámara soberana, legítima representación de la voluntad popular; tenemos un Gobierno que se apoya en las simpatías de la mayoría parlamentaria, y que dentro de las atribuciones que le son peculiares halla ancho campo al ejercicio de su iniciativa; y sin embargo, con todos esos elementos, que son los mismos de que pudiera disponer una situación definitiva, nada se hace en el orden administrativo ni en el orden económico. La descentralización continúa siendo una aspiración y nada más: las mejoras se hacen esperar: los impuestos continúan sometidos al sistema reconocidamente vicioso de pasadas situaciones: la provincia y el municipio, privados de los ingresos naturales con que hasta aquí contaban, se hallan atados para resolver la cuestión económica que los agobia; y si para reemplazar esos recursos que ahora les faltan acaban mano de alguno de los arbitrios puestos á su disposición, como estos arbitrios son de odiosa significación para los pueblos, sólo producen muy exiguos resultados, á costa del desprestigio de aquellas corporaciones que se atreven á imponerlos.

No en son de censura, sino lamentando la inacción en que vivimos, mencionamos incidentalmente estas cuestiones, y pudiéramos hacerlo con muchas otras, casi todas las que el país espera de la iniciativa de los poderes públicos. Y es que nos duele en extremo considerar que de una cuestión puramente política se haga depender todas las mejoras sociales. ¿Cuánto más conveniente sería que estas se anticipasen á aquella? La monarquía democrática proclamada por la revolución no es incompatible con esas reformas: en el ánimo de todos los que por el éxito de esa misma revolución se interesan, obra fuertemente la convicción de la necesidad con que los pueblos las reclaman. Sea quien quiera la persona que llegue á ocupar el trono, tiene que hallarse identificada con los principios democráticos de la situación; por consiguiente, cuanto más adelante en el terreno práctico la transformación social, más fácil y expedito se habrá hecho al monarca el desempeño de su elevada magistratura.

Por eso creemos sinceramente que los partidos interesados en el éxito de la revolución de Setiembre, y los hombres llamados á consolidarla, deben emplear toda su energía en resolver esos problemas, sin tener que olvidar por eso la cuestión de candidatura, esencialmente política, y de la cual se hace depender hoy todas las demás. Sólo así es posible poner término á la atonía que caracteriza á esta situación incolora é indefinible que atravesamos.

Y puesto que hoy la clausura de la Cámara no distrae, con la asistencia á las sesiones, la atención de ministros y altos funcionarios, un poco de asiduidad y esmero en todos puede dar maravillosos resultados, viviéndolo de este modo el espíritu público que rápidamente decae, más de lo que puede presumirse.

FOLLETIN DE LA PAZ.

LA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD (*)

EN PAÍSES DE COLONIZACION EUROPEA.

Exposición de disposiciones compiladas por

J. A. C.

(Continuación.)

El Senado adoptó la proposición de English por 30 votos contra 22, y la Cámara de representantes llegó por último á adoptarla también por 112 votos contra 103.

En la legislatura del año siguiente, de 1858 á 59, la oposición contra Buchanan se había acrecentado por efecto de diversas cuestiones financieras y de tarifas de aduanas, hasta el punto de que el presidente temía no obtener los medios necesarios para satisfacer las cargas públicas; y pasando alternativamente del desaliento á la irritación, deseaba que llegara el día de abandonar la Casa Blanca. El resentimiento de los partidarios de la esclavitud, que vieron desechada en el Kansas la proposición del Congreso federal, amenazaba reanimar la guerra civil en aquel territorio, donde había corrido ya tanta sangre. Los *free-soilers* habían organizado por su parte varias partidas que invadieron el ter-

LA PAZ.

Madrid 7 de Setiembre de 1870.

La gravedad de los acontecimientos que tienen lugar en Francia, ha causado cierta inquietud en España, que será pasajera; pero que puede producir tristes resultados.

Nosotros somos los primeros en comprender que circunstancias tan críticas como las presentes, conmueven á los pueblos unidos hoy por ideas é intereses comunes; pero comprendemos también que la precipitación pierde siempre las mejores causas.

Estos días han corrido rumores de que se trataba de turbar el orden público por la vigésima vez desde que empezó la revolución.

¿Por qué? Porque en Francia se ha constituido un Gobierno provisional republicano, cuyo objeto principal, pudiera decirse único, es atender á la defensa del territorio.

La prudencia aconseja por el contrario tener calma, respetar ese mismo estado y no tratar de desacreditar á estos pueblos meridionales de Europa, que parecen destinados á vivir en perpétua inquietud? Decimos esto, porque los propósitos de desorden que a nada conducirían, nunca son justificados, pero ahora, ni disculpables.

Sabemos bien que los hombres más caracterizados del partido republicano español, se oponen en la actualidad, como otras muchas veces se han opuesto, á toda idea de fuerza; pero hay á su lado otros hombres intransigentes, que parecen nacidos para odiar y que han proporcionado con sus predicciones al partido los siguientes beneficiosos resultados:

Varias derrotas en los campos de batalla, digámoslo así;

Haber hecho temible la idea republicana en comarcas enteras;

Y, por último, que hoy sea considerado el partido republicano como perturbador perpétuo de la tranquilidad y un verdadero peligro para la libertad.

Los que crean que exageramos, recorran en su memoria los hechos y las predicciones, las manifestaciones y los clubs, la prensa y las proclamas de ese partido.

Dolor causa decirlo; pero ¡cuánta diferencia no hay entre los hombres que componen el actual ministerio francés y muchos de nuestros republicanos que han adquirido cierta popularidad!

Algunos de aquellos hombres, grandes por su talento y por su prudencia, han sabido oponerse á las injustificadas exigencias de la multitud en ocasiones parecidas á las que aquí han servido para obtener algunos aplausos.

Cuando la democracia impera, es necesario decir la verdad al pueblo, aun á riesgo de perder la popularidad. El hombre demócrata que hoy se oponga á los terribles caprichos de la multitud, merecerá bien de la humanidad, como lo han merecido los hombres de las comunidades y los fueros cuando resistían con poderosa energía á los fundadores del despotismo en España.

En la situación actual de la nación, cuando la prensa y las reuniones son completamente libres, cuando es lícito propagar todas las ideas que se quiera, cuando existe un poder legislativo *constituyente* en el cual radica la soberanía, querer imponer la idea por la fuerza es querer entronizar un despotismo del peor género.

Sobre todo hay dos consideraciones que hacer de

ritorio inmediato de Missouri, y después de repetidos encuentros con las fuerzas de este Estado, se llegó por último á restablecer la tranquilidad, atraídos los combatientes por el descubrimiento de placeres de oro á la extremidad occidental de Kansas.

Haciendo adoptar la ley de extradición de esclavos fugitivos, el antiguo partido whig había salvado años atrás la Union al precio de su propia existencia; la desorganización se había introducido en sus filas, y demasiado liberales á los ojos del Sur, demasiado favorables á la esclavitud, en la opinión del Norte, se habían visto poco á poco excluidos del Congreso. Los rápidos progresos del partido republicano, adversario sistemático de la esclavitud, alarmando á los Estados del Sur, sirvieron para fortalecer al partido democrático, que representaba el papel de pacificador. El éxito que había tenido en el Norte la candidatura presidencial de Fremont había sido considerado por los esclavistas como una declaración de guerra, y la irritación producida en ellos había atraído en su apoyo, como ya se ha dicho, el auxilio de los hombres más prudentes; pero si los whigs no habían podido seis años antes mantener la balanza entre el Sur y el Norte, menos posible era aún á los demócratas que aparecían en su mayoría partidarios de la esclavitud; y este interés capital para el Sur llegó á dominar en el Tribunal Supremo y en la administración de Buchanan, que abrazó su causa con el ardor propio de su carácter. La cuestión que comenzaba á preocupar los ánimos, después de las elecciones de 1858, era de saber si el partido democrático seguiría apoyando al Sur, ó si haría en su programa modificaciones

tal importancia, que si otras no hubiera, ellas solas bastarían para que todos los partidos políticos tuvieran prudencia en estos momentos. Cualquiera de ellos que se lanzara á la rebelión, no conseguiría otra cosa que una derrota, porque en la gran división que sufren, en el deseo de paz que tiene el país, la generalidad de las gentes y toda la fuerza pública organizada, se pondrían instantáneamente al lado del gobierno, como ha sucedido en todas las insurrecciones que han tenido lugar desde 1868.

Si se cree que por haber cambiado el Gobierno de Francia, es fácil llegar aquí á una rápida solución de todos los grandes problemas planteados, se cree un error. El Gobierno de Francia no puede pensar hoy en otra cosa que en salvar la independencia nacional; acogerá á los hombres de todos los partidos, absolutamente de todos; tratará de continuar la guerra, y el resultado... será cosa del tiempo. Por consiguiente, no sabemos qué influencia pueda tener en los actuales momentos el Gobierno francés sobre nuestra patria.

Si alguna vez es posible y fácil el descrédito de un partido político, y aun de una nación, es en los actuales momentos. No conservar la serenidad y la calma en los instantes críticos de la historia, es caminar á ciegas, vivir al acaso sin fe y sin prevision. Lo mismo que decimos del partido republicano, decimos de algún otro que está manifestando cierta ansiedad parecida y un propósito quizá no muy distinto, aunque desgraciadamente con más habilidad y mejor práctica que el primero.

Hemos hecho las anteriores consideraciones para expresar nuestro deseo de que se contribuya por cuantos anhelan el bien de la patria á que la tranquilidad no sea turbada, y para que el Gobierno atienda como se merece á esta necesidad del país. Al hablar de propósitos de desorden, no hemos querido referirnos á los hombres pensadores que están frente del partido republicano, sino á esos otros para quienes todo problema es una cuestión de fuerza, y cualquier hecho un pretexto para hacerse los importantes.

Dice *La República Federal*:

«Mucho ojo, correligionarios! Entre vuestros grupos pacíficos se han visto circular algunos *falsos ciudadanos*, que, indignos de la atención vuestra, están perfectamente reconocidos en dos bandos de política conspiradora y ambiciosa, habiendo adquirido *gorros fríos*, sin duda para ver cómo les es más fácil apoderarse de vuestra noble valentía para provocar lo que cuando llegue los tendrá en cuenta. ¡Ojo... y mucho ojo!»

Algo de esto hay hace mucho tiempo en Madrid. La hipocresía política se finge á las mil maravillas cuando es necesario, y suele dar buenos resultados para los que la ponen en práctica, aunque naturalmente, pésimos para el país. De todos modos, merecen ser tenidas en cuenta las observaciones del colega.

Se dice que el Gobierno está dispuesto á esperar los acontecimientos.

Según un periódico unionista, el general Prim no tiene mucha confianza en que la república francesa dure, y aun pretende que debe esperarse á las discusiones del futuro Congreso europeo.

No sabemos lo que habrá de verdad en estas suposiciones.

Ayer hubo en la Bolsa bastante animación y los tenedores de papel, lejos de preocuparse con la gran baja que en veinticuatro horas ha experimentado el mercado de París, pues según pueden ver nuestros lectores en el lugar correspondiente, cerró el día 5 su consolidado á 53-95; no querían deshacerse de sus valores y mantuvieron firmes los fondos, espe-

que permitieran reunir los elementos conservadores diseminados en los Estados libres.

El partido republicano se concentraba en el Norte, perdiendo sus ramificaciones en el Sur, como el partido democrático se hallaba ya en 1858 concentrado en los Estados esclavistas.

Mr. Douglas, el ídolo años anteriores de los demócratas del Sur, había establecido en principio, que cuando el Congreso hacía leyes para la población de un territorio antes de constituirse en Estado, no debía prejuzgar la cuestión de la esclavitud: á los habitantes de estos territorios correspondía después, al constituirse en comunidad soberana, decidir por sí mismos si les convenía tolerar ó prohibir la esclavitud.

Mr. Buchanan y el Tribunal Supremo, en el asunto de Scott, sostenían, por el contrario, que la esclavitud existía de derecho bajo el imperio de la Constitución; la población de un territorio, sin haber obtenido la forma de Estado, sólo podía tener derecho á hacer reglamentos administrativos, y no podía derogar la legislación federal; no podía pues prohibir la esclavitud, y los propietarios de esclavos estaban facultados para invocar la protección de los tribunales federales y del Tribunal Supremo. Esta doctrina parecía aún insuficiente en la práctica á los esclavistas exaltados. Ellos querían que el derecho de trasladarse de un Estado á otro con sus esclavos, no fuera para los hombres del Sur una facultad ilusoria, y puesto que los territorios se consideraban menores legales, era necesario que el Congreso supliera su incapacidad legislativa, redactando para estas comunidades nacientes un Có-

cialmente al sonar la hora oficial, en la que habiendo quien pagase á 50, no podía hallarse un pliego á 47.

Creemos que una de las causas que más han influido en el sostenimiento de nuestros fondos, ha sido la actitud pacífica tomada por los republicanos que pudiéramos llamar intransigentes y el firme propósito del Gobierno de ahogar en su germen cualquiera manifestación que tuviese por objeto alterar el orden público.

Parece que el Sr. Figuerola se encuentra enfermo de alguna gravedad. Deseamos su pronto restablecimiento.

Se ha encargado interinamente del ministerio de Hacienda el Sr. Moret.

En presencia de los gravísimos acontecimientos que la guerra franco-alemana ha creado, es muy digno de tenerse en cuenta el lenguaje que usan los periódicos rusos con motivo de estos sucesos. Véase lo que dicen la *Gaceta de Moscovia* y el *Golos*. El primero de estos periódicos se expresa en estos términos:

«La Prusia, que al decir del general Molke es una potencia pacífica, y de ningún modo conquistadora, ha hecho nada menos que tres guerras sangrientas en el espacio de siete años.

Ha tenido cuidado de hacer recaer la responsabilidad de todas estas guerras en sus adversarios: y sin embargo, hoy es un hecho que los ha sorprendido á todos de improviso. Dinamarca en 1863, Austria en 1866, y Francia en 1870, no estaban preparadas para la guerra. Sólo estaba dispuesta la Prusia, la que ha conseguido engañar á la opinión pública, dándose por atacada por sus enemigos, en tanto que sus intrigas son las que han hecho inevitable la guerra.»

El *Golos* dice así:

«Las victorias de Prusia, aumentando excesivamente su poder, han de ser perjudiciales á Rusia; esta debiera, pues, si sus negocios interiores le permitiesen pensar en la guerra, colocarse con preferencia al lado de la Francia.»

Nos parece que el lenguaje de los periódicos rusos es significativo, pues dadas las condiciones de la prensa en aquel país, debe responder al pensamiento que se atribuye el gobierno moscovita y á la actitud que se propone guardar en vista de los acontecimientos. De seguir Prusia la marcha que se ha trazado, es muy posible que encuentre insuperables é inesperados obstáculos en su camino. Los hechos lo dirán.

A pesar de que se dice que la insurrección carlista está terminada, pasan los días, y sin embargo no acaban de retirarse á sus casas esas partidas que se ocultan continuamente á los defensores del orden.

Hoy se decía por algunos que había aparecido en la provincia de Alicante una partida de 2.000 hombres. No lo creemos; pero parece que hay interés en dar noticias alarmantes, sin duda para dar ánimo á aquellos perpétuos fugitivos.

Las ilusiones de los carlistas llegan hasta el punto de creer que serán protegidos por el rey de Prusia.

Varios periódicos aseguran que las tropas italianas han pasado la frontera de los Estados Pontificios.

Como no tenemos completa seguridad de que esto sea cierto, no juzgamos el rumor. No lo creemos inverosímil, y nos parece que es ya demasiada la aplicación de la doctrina llamada jesuítica, de que cualquier medio es bueno para conseguir el fin. Vemos con dolor que la fuerza se sobreponga á todo, y por este camino se adelanta y se retrocede á la casualidad.

El efecto producido en nuestro país por las gravísimas noticias que incesantemente se reciben de Francia, referentes á la guerra, así como á los acontecimientos de París, ha sido profundo, aunque felizmente no ha producido la agitación que muchos temieron. Nuestros partidos dan en estas graves circunstancias una prueba de sensatez y patrio-

digo de leyes que protegiera eficazmente en ellas la esclavitud. Mr. Jefferson Davis, senador de Mississippi, fué el que formuló esta proposición nueva, al principio de la legislatura de 1859, y en los últimos días de la misma legislatura todos los senadores del Sur manifestaron que se adherían á las opiniones de aquel. Uno de los hombres más considerables del Sur, Mr. Mason, senador por Virginia, declaró que era necesario que el Congreso votara un conjunto de leyes protectoras de la esclavitud: todo programa en que no entrara esta condición sería desechado por los Estados esclavistas. Esta actitud extremada de los demócratas del Sur acabó de enagenarles el apoyo de los del Norte.

Se trataba entre aquellos en 1859 nada menos que de restablecer la trata de África, y esta cuestión tomaba cada día proporciones más grandes en la preocupación pública. Se habían armado ya y hecho viajes con éxito, ó habían sido apresados por las autoridades federales, los buques negreros siguientes: el *Wanderer*, el *Echo*, el *Lanceoue*, la *Angélica*. El restablecimiento de la trata era un proyecto muy pensado ya en el Sur: el 25 de Noviembre de 1858, el Senado de la Carolina adoptó por 25 votos contra 18 la resolución siguiente: «El acta del Congreso que declara piratería la trata, si se interpreta en el sentido de afirmar que la trata es piratería en la naturaleza de las cosas y en el espíritu de la Constitución, afirma lo que no es verdad; y en tanto que se propone convertir en piratería lo que no lo es por la naturaleza ni por la Constitución, esta acta es inconstitucional, nula y de ningún efecto.»

(*) Véase los números 1, 2, 3, 4 y 5 de La Paz.

tismo digna de sinceros elogios; todos sin distinción procuran á porfía mostrarse á la altura de los acontecimientos, y esperan tranquilamente del natural desarrollo de estos, las consecuencias que necesariamente sobrevendrán. Todos los partidos hemos dicho, por no mencionar la descabellada intencionalista carlista que ha venido una vez más á evidenciar el desprestigio de que se rodean esos sectarios del fanatismo y de la intolerancia.

Así España ofrece á la consideración el espectáculo de un pueblo que perfecciona sus costumbres, que adquiere hábitos de cordura política, y que á través de sus complicaciones interiores, sabe esperar el resultado del conflicto que hoy preocupa todos los ánimos y en particular á una nación con quien nos unen muchos y muy diversos vínculos.

Perseverar todos en esa actitud altamente patriótica, y el país les agradecerá el sacrificio que en aras de la general tranquilidad hacen, inspirados por el convencimiento de que alterarla hoy, sería conducirlos á graves complicaciones.

Ayer tarde se aseguró que algunos clubs habían sido disueltos.

Podemos desmentirlo de la manera más categórica, pues el Gobierno para acabar con los revoltosos, caso que los hubiera, no piensa separarse ni un ápice de la legalidad existente.

A la subida de los comestibles en París, el pueblo ha destruido algunos almacenes, diciendo que si los tenderos continuaban así y el Gobierno no intervenía, se saquearían las tiendas.

Si la guerra no termina, las ideas socialistas pueden causar en París más daños que los prusianos.

En uno de los encuentros que han tenido los migueletes con los carlistas, uno de aquellos hizo prisionero á su padre, y en seguida pidió el indulto de este. El Gobierno le concedió indulto total, disponiendo que el carlista preso sea entregado á su padre.

Casi todos los periódicos que han llegado á nuestras manos aseguran que el Sr. Ochoa, individuo de la comisión permanente, al ser llamado al seno de la misma ha contestado que no podía venir por estar al frente de la insurrección carlista.

Si esto es cierto, lo que no podemos asegurar, sólo se nos ocurre desear al diputado carlista lo que sus correligionarios pedían para los diputados federales, que el año pasado se levantaron en armas contra el Gobierno que la nación había tenido por conveniente darse.

Nos parece que no podemos ser más parcos ni modestos.

La Patrie duda que el gobierno italiano se decida á complicar más y más la situación de Europa marchando con sus tropas sobre Roma; pero todos los periódicos publican un despacho de Florencia inserto en la Presse de Viena, en el cual se afirma que el Consejo de ministros del rey Víctor Manuel ha decidido la ocupación de la Ciudad Eterna y dado orden á su embajador en la corte de Austria, Sr. Minghetti, de declararlo así al gobierno imperial.

La Patrie reconoce que distraídas en sangrienta guerra Francia y Prusia, decidida Austria á no intervenir más en Italia, y debilitada España, no serían ciertamente la cismática Rusia ó la protestante Inglaterra las que interpondrían para defender el papado; más cree que sería peligroso para Italia faltar al convenio de 18 de Setiembre de 1864, por el cual se comprometió á velar por la integridad del territorio pontificio.

Dice El Tiempo:

«Amantes del decoro de la prensa, no podemos menos de desaprobarnos los términos violentísimos en que se expresa La Nación, dirigiendo ataques personales al señor Mantilla, propietario y director de La Política, por la actitud en que este periódico ha tenido á bien colocarse.

La conducta de La Nación produce un efecto contrario del que se propone.

Las causas que no se pueden defender sino con personalidades ó insultos, son causas perdidas.»

La Paz, que solo aspira en la polémica á calmar los espíritus y respetar siempre á las personas, se adhiere á las palabras de su ilustrado colega El Tiempo; pero reprueba altamente la gacetilla que La Política de anoche dirige á La Nación, en donde el colega unionista olvida los deberes de su habitual prudencia.

Las esperanzas que muchos concibieron ante la idea de que la caída del imperio significaba la terminación de esa guerra asoladora que á tan penoso trance ha reducido á Francia en breves días; esas esperanzas, lisonjeras para todos los que deseamos se evite la efusión de sangre humana, se ven desvanecidas por la noticia del movimiento de todas las fuerzas alemanas sobre París.

Decidido el ataque á la gran capital, de presu-

mir es que el victorioso rey de Prusia llegue á crear graves complicaciones para Alemania, si las potencias neutrales consideran llegado el momento de entablar una eficaz intervención en esa terrible contienda. La paz es ya una imperiosa necesidad para restablecimiento del equilibrio europeo.

M. Michelet ha dirigido la siguiente carta á los periódicos de París:

«En nombre de París á los jefes de la defensa! En vuestras alocuciones hay nobles y ardientes palabras, en un todo varoniles. Si sois hombres, evitadnos un espectáculo inhumano.

Evitadnos presenciar un acto siniestro y de mal augurio en esta hora sagrada: el bárbaro espectáculo de tantas ejecuciones militares.

¿Qué preludio para la defensa de París! Las horribles impresiones que comprimen nuestro corazón son dignas de elevarse hasta el sacrificio?

El tiempo me falta y firmo solo; pero si pudiese aguardar un solo día, diez mil, veinte mil personas firmarían esta carta. He nacido en París, siempre he vivido en él y lo conozco. Por eso digo lo que todos pensamos; por eso hablo en nombre de una multitud de hombres de diversas clases, entre los cuales no hay uno solo que apruebe estas ciegas tentativas que durante 50 años hemos visto renovarse.

Sea cualquiera la atención con que se examinen estos procesos es sobrada rápida la manera de obrar para que quede algo sin examinarse. No lloraríamos amargamente haber precipitado la ejecución si en un día más ó menos lejano se hiciese la luz?

Os pedimos que inmediatamente cesen los suplicios.

En esta hora toda justicia humana debe respetar la voluntad de Dios, que va á juzgar á la nación.

París 30 de Agosto de 1870.—J. Michelet.»

Victor Hugo ha salido para París; Palikao para Bruselas.

El uno ha representado el imperio en su periodo de más fuerza; el otro el verdadero principio democrático.

¿Qué contraste! Cuando los prusianos se acercan á París, el cantor de la democracia va á la capital á mezclar sus acentos con el ronco zumbido del cañón.

Preciso es confesar que el imperio ha arrastrado á la Francia á una pendiente fatal. ¿Quién sabe si el gobierno del pueblo por el pueblo, estará destinado á salvarla!

El Pueblo dice que ha recibido con gran satisfacción el advenimiento de la república en Francia.

Se complace en hacer constar que la revolución se ha llevado á cabo á imitación de España en 1868 y encomia después las cualidades de todos los individuos que componen el gobierno de la república.

Al llegar á Rochefort, el colega republicano, antes de elogiarle, hace una salvedad que bien pudiera ser su apología entera. Dice que el libelista de La Linterna y de La Marsellesa, inspira fundadas desconfianzas, y en efecto, las inspira de tal modo, que su nombre ha venido á entibiar el buen efecto que había producido el de sus notables compañeros.

CORREO DE PROVINCIAS.

Ayer mañana ha llegado á Madrid el correo de Filipinas. En la provincia de la Laguna habían ocurrido algunos casos de cólera morbo, y en la de Mindoro, la viruela hacia algunos estragos. En el resto de las islas, no ocurría novedad.

El Diario de Manila correspondiente al 8 de Julio inserta el siguiente relato de un suceso ocurrido á bordo del bri-barca mercante español Tetuan el 8 de Junio. La noticia le fué comunicada á aquel periódico por el comandante del bergantín Perla, que habló con el capitán del Tetuan en Zamboanga:

«El día 8 de Junio, entre cinco y media y seis de la mañana, estando el capitán descansando, le despertaron unos alaridos que parecían ser sobre cubierta: rápida, mente saltó de la cama, subió á la toldilla y se dirigió al sitio de donde venían los alaridos, hallándose entre el palo mayor y la caseta al segundo piloto que se dirigía de proa á popa y era el mismo que producía los gritos. Preguntándole qué pasaba, sólo contestó «que le habían matado.» Sin tiempo el capitán para hacer más preguntas, y sin perder un segundo, se dirigió á la banda de babor por entre la caseta y el palo mayor, y antes de llegar á proa, se encontró con un grumete que llevaba en la mano una barra del cabrestante, la que descargó con gran furor sobre su cabeza; afortunadamente el capitán pudo echar el cuerpo atrás, y el golpe no le cogió tan de lleno como el agresor deseaba, pero sí lo bastó para causarle una herida en la parte derecha de la cabeza. Los gritos del agresor eran «¡rima ó mato á todos!»

En vista de esto, el capitán se dirigió al camarote ó habitación donde se hallaban las armas, cuya puerta no le fué posible abrir; corrió en seguida á la camarota, la cual también halló cerrada, y dentro de la cual estaba herido el segundo piloto, quien, conociendo la voz del capitán, abrió la puerta. Al poco tiempo se oyó correr las de la cámara y tapas de los camaranchales, las que á toda prisa trincaban los amotinados. Acto continuo el capitán procuró preparar los fusiles y un peque-

ño revolver: en esto, el segundo piloto se desangraba á pesar de cuantos auxilios le fueron prestados por el capitán y de que podía disponer en aquel atribulado momento. Todos los esfuerzos fueron inútiles, y á las doce y media de la mañana el piloto había dejado de existir. Los malvados en este interregno habían matado al contramaestre y echado al agua con un anclote amarrado á los pies. Después abrieron las puertas de la cámara, se avanzaron al capitán y al tercer piloto; que también había quedado encerrado, y los amarraron fuertemente, á pesar de todos los esfuerzos que para evitarlo hicieron. Los asesinos saquearon la cámara, robaron cuanto en ella había, y habiendo ofrecido al capitán que le dejarían con vida si les daba el dinero que llevaba, este les contestó «que no había más que lo que ya habían robado.»

En vista de esta contestación, los malvados amenazaron al capitán con matarle, y este, pudiéndose zafar de las amarraduras, se arrojó al agua agarrándose al timón de la barca. En esta posición vio pasar á su lado al tercer piloto que lo acababan de arrojar al mar, siendo esta la tercera víctima de aquellos forajidos. Determinaron estos echar un bote para recoger al capitán; pero no queriendo ninguno de ellos embarcarse con aquel objeto, trabaron una sangrienta lucha de la que quedaron sobre cubierta tres cadáveres cosidos á puñaladas de los principales motores de aquellos sucesos. El agregado y el carpintero que afortunadamente salvaron la vida, aunque heridos, consiguieron dominar la situación, recogieron al capitán, quien aún se hallaba en el agua, y ya á bordo, dirigieron su rumbo á Zamboanga de donde se han recibido estas noticias.»

Véase lo que nos escribe, con fecha 4, nuestro corresponsal de Salas de los Infantes:

«Anteayer se presentó en Mansilla de la Sierra una partida de 200 carlistas, y hoy he sabido que el día 2 de este mes apareció dicha partida en Neila de la Sierra, y aseguran que se compone de unos 500 hombres, los cuales sacaron raciones en dicho pueblo. Al salir de él llevaba la columna del regimiento de Cuenca y cogió á un brigadier carlista, D. N. Merino, al cual, al montar á caballo se le disparó una pistola y le entró el tiro por el muslo, por cuyo motivo fué cogido. También he sabido que los carlistas se presentaron ayer en Monasterio de la Sierra, y han sacado raciones, y, según dicen ellos mismos, si la necesidad no les obliga, evitarán encuentros con la tropa, á fin de que no haya derramamiento de sangre.

Se asegura que, excepto 700 rs. que sacaron en Villavieja al ayuntamiento por medio de un recibo, todo cuanto gastan lo pagan honradamente, sin que hasta la fecha hayan cometido atropello alguno.»

REVISTA EXTRANJERA.

Apenas hay noticias importantes que referir del extranjero, porque ante la gravedad de las que ayer dimos á conocer á nuestros lectores, cualesquiera otras pierden interés.

El general Trochu, á quien el Gobierno de defensa nacional había encargado la dirección de los asuntos militares, ha sido puesto al frente del Gobierno republicano, á pesar de sus opiniones monárquicas.

Según las noticias que se reciben, el entusiasmo es indescribible en París: es tal, que parece que nuestro embajador se ha contagiado de él, pues no tiene asegurado el triunfo del pueblo.

Se hacen grandes llamamientos. Como una muestra del entusiasmo francés, ponemos á continuación una proclama publicada por el comandante de los tiradores francos:

«Ha llegado la hora de vencer ó morir: ha comenzado la suprema lucha.

Las hordas bárbaras del moderno Afila degüellan, violan, incendian, y saquean en nuestros ricos departamentos, y se atreven á amenazar á París, la ciudad santa, la capital del mundo civilizado.

El chasapote debe reemplazar á la pluma. ¡Arriba todo el mundo!

Periodistas, literatos, artistas, obreros, etc., etc., ¡levantaos por la patria! ¡por la Francia doliente, por la civilización!

La prensa tiene ya su ambulancia y tendrá sus soldados.»

La república francesa, entre otras determinaciones, ha dispuesto llamar á todos los franceses á las armas, destituir á los representantes del imperio en el extranjero, y relevar del juramento á los empleados. La fabricación y venta de armas ha sido declarada libre. Se remueven todos los obstáculos que el Gobierno imperial había opuesto á todas las manifestaciones liberales de la nación. Por último, se declaran beneméritos de la patria á todos los soldados que con tanta bravura han peleado, igualmente que á los que están dispuestos á derramar su sangre en defensa de la independencia nacional.

Se propone igualmente el nuevo Gobierno descentralizar la administración, reducir la deuda y declarar traidor á la patria al que de cualquier modo consienta en la desmembración de la Francia.

Veremos si el pueblo responde al animoso valor de su gobierno.

Corre el rumor de que Bazaine se ha suicidado, y que Mac-Mahon ha muerto á consecuencia de las heridas que recibiera en el campo de batalla.

saludaron este aborto como una garantía de éxito para su candidato, y de progreso para sus doctrinas.

La convención republicana fijó también su programa, y en el largo manifiesto con que lo expuso, se hallaba concentrado en los artículos 4.º, 7.º y 8.º todo el interés político de actualidad, porque tenían por objeto tranquilizar á los hombres del Sur respecto á las miras del Norte en el asunto capital de la esclavitud, al mismo tiempo que refutar en una forma decisiva la teoría de Davis. Decían así estos artículos.

4.º Queda resuelto: que el mantenimiento inviolable del derecho de cada Estado á arreglar sus instituciones interiores, siguiendo únicamente su propio juicio, es esencial al equilibrio del poder, del cual depende la perfección de nuestra fe política y denunciamos como un crimen la invasión ilegal de un Estado por fuerza armada bajo cualquier pretexto que sea.

7.º Queda resuelto: que la nueva doctrina de que «la Constitución por su propia autoridad lleva con ella la esclavitud á un territorio ó á todos los territorios de los Estados Unidos» es una peligrosa herejía política, subversiva de la paz y de la buena armonía del país.

8.º Queda resuelto: que el estado normal de todos los territorios de los Estados Unidos es el de libertad; y negamos al Congreso ó á cualquiera legislatura local el poder de imponer á un territorio extraño la existencia legal de la esclavitud.

La convención republicana de Chicago, con este programa, indicó la elección de Abraham Lincoln,

El número de prusianos que vienen sobre París, se hace subir á 800.000.

El príncipe imperial se encuentra en Chimay, pequeña ciudad de 3.000 habitantes, situada sobre el Blenche, en uno de los sitios más pintorescos.

El príncipe real de Prusia ha cumplimentado á Napoleón por la heroica conducta de los defensores de Phalsbourg.

Alabanzas á propósito

Las gentes de mal vivir, expulsadas de París, cometen todo género de tropelías. Roban y saquean á su sabor, y tienen algunos que si los prusianos llegaran á acercarse á París, quizá esas gentes les servirían de guías, repitiéndose así las escenas de 1815.

En resumen, tenemos al Gobierno de defensa nacional, procurando por todos los medios posibles la independencia de la nación, dejando al pueblo que espontáneamente y como pueda se provea de armas y municiones, sin que por esto deje de atenderse por el mismo Gobierno á esas perentorias necesidades.

Ahora, y mientras se esperan nuevos acontecimientos, se reciben detalles horribles de los combates habidos en los últimos días. No queremos detallarlos, porque nuestros lectores podrán figurárselos, atendiendo á los poderosos elementos de destrucción que ambos ejércitos tenían, á lo cual hay que añadir, que puede decirse con verdad que los franceses han peleado con desesperación.

Hay algunas esperanzas de que la guerra termine, y para ello los diplomáticos de varias naciones, especialmente los ingleses, ponen cuanto está de su parte. A pesar de las dificultades con que naturalmente han de luchar, son laudables los esfuerzos que se hacen en ese sentido.

CORRESPONDENCIA.

Litge (Bélgica) 4 de Setiembre 1870.

Señor Director de La Paz.

Muy señor mío: Hace unos días que el aspecto de esta ciudad ha cambiado por completo. El miércoles anuncio el telégrafo que la segunda expedición de la sociedad de socorros neerlandesa pasaría en el tren expres de las seis de la tarde, dirigiéndose á Alemania para llenar su noble misión de caridad.

Mr. Van-Halen, jefe del servicio de sanidad marítima de los Países Bajos, venía como director, acompañado de dos médicos, cuatro enfermeros y nueve señoras de las principales familias de Amsterdam y Rotterdam. A la hora indicada toda la población se encontraba en los alrededores de la estación, porque solo penetró en el andén la comisión del hotel de Ville, las autoridades civiles y militares y algunas personas notables de la ciudad.

La estación de Guillemins estaba adornada con banderas y gallardetes, y multitud de letreros ostentaban sus lemas de *Viva la paz, Viva la caridad, La guerra destruye los pueblos, La paz civiliza, etc. etc.*

Al señalarse el tren en lo alto del plano inclinado, diez cañonazos saludaron á los humanitarios socios, para quienes aquella recepción debía de ser una sorpresa.

Llegado el tren á la estación y recibidos con muestras de júbilo, los que en él venían fueron conducidos á un salón preparado al efecto en donde un espléndido lunch estaba preparado.

Los brindis y discursos patrióticos, las muestras de aclamación y de entusiasmo daban á esta reunión un carácter tan solemne, que todos los asistentes sollozaban y se confundían en fraternal abrazo.

Sonó el silbato de la locomotora y nuestros viajeros, arrancándose de entre los brazos de la multitud, lograron recobrar sus asientos y disponerse á partir; pero entonces, adelantándose el *bourgmestre* de Liege, presentó en una bandeja de plata, el producto de una colecta que acabado de hacerse entre todos los que dentro y fuera de la estación se hallaban.

Personas hubo que dieron 500 francos confundiendo su mano con la del jornalero que nolemente depositaba dos sueldos, y en tan benévola obra no hubo persona que faltase con su óbolo á llamamiento tan espontáneo.

La cantidad obtenida, después de contada y cambiarse en oro, arrojó un total de 89.000 francos. El número de personas que calculamos que podían acercarse á las bandejas, que sostenían elegantes damas, ascendía á 30.000.

Mientras duró el refresco se engancharon en el tren de la caridad, así le llamábamos, dos furgones con carga general.

Una pobre mujer ciega da una cesta de hilas; la condesa de ... cien sábanas de fina holanda; el banquero.... diez barriles de su más esquisito vino de Burdeos; obreros había que arrojaban al furgón sus blusas y camisas, y era tal la diversidad de objetos nuevos, usados, lujosos y modestos, que jamás se vió aspecto semejante en una tienda de *bric-à-brac*.

La salida del tren se había dado, y ya no se oía el fuerte suspirar de la máquina, cuando aquella muchedumbre se distribuyó, dirigiéndose á sus casas con el ánimo contristado y contentos de sí mismos.

Al día siguiente llegaron los benéficos viajeros á Tréves, en donde fueron recibidos con grandes muestras de simpatía. Tenían sus alojamientos en un antiguo convento, transformado desde hace días en cuartel, y que sirve ahora para hospital de heridos.

para la presidencia, cuyo nombre fué acogido con aclamaciones frenéticas por la multitud, procedente de todos los Estados del Norte y del Oeste.

Cuando llegó el caso de la elección definitiva, fué conocido el resultado en favor de Lincoln, se reunió una Asamblea popular en Charleston para pedir que la Carolina se separase inmediatamente de la Unión, y en todas partes fué abatida la bandera federal para sustituirle la del Estado. Sus senadores hicieron dimisión, y la mayor parte de los funcionarios federales en el Estado, carolinenses nacimientos, se apresuraron á hacer lo mismo. La legislatura de Carolina y las de otros Estados empezaron á concertarse para una convención común. Los más tímidos hacían observar que mientras Buchanan estuviera en el poder nada peligraba, y que el derecho del Sur á romper la Unión sería legítimo hasta la inauguración presidencial de Lincoln, el 4 de Marzo del siguiente año 1861.

Los jefes de los republicanos estaban sin embargo dispuestos á hacer grandes concesiones al Sur; y la víspera de la reunión del Congreso; los periódicos que pasaban por recibir inspiraciones de los futuros ministros de Lincoln, presentaban ya proyectos de compromiso que eran una garantía de sus propósitos en favor de los intereses esclavistas y de la conservación de la paz.

(Se continuará.)

El compromiso de Missouri se llamaba una ley de 1821 que, admitiendo al Missouri en la Confederación, decidió al mismo tiempo que la esclavitud podría legalmente introducirse en los territorios situados al Sur de los 36 grados, 30 minutos de latitud; pero continuaría prohibida al Norte de esta latitud. Mr. Douglas era el autor del bill que revocó después el compromiso de Missouri, y había hecho posible de este modo la introducción de la esclavitud en Kansas: esta iniciativa le había valido en el Sur una gran popularidad, y el honor de ser su candidato para la presidencia en 1852 y 56. El se proponía en 1860 suceder á Buchanan en la presidencia, y persuadido de que había dado al Sur prendas bastantes para no serle sospechoso, trataba hacia tres años de conciliarse la opinión del Norte, tomando la actitud de mediador entre las dos mitades de la república. Pero la dirección política del Sur había salido ya de los hombres moderados para caer en manos de los exaltados que empezaban á llamarse los separatistas. A los ojos de estos, había pasado ya el tiempo de las medidas conciliadoras y de los compromisos: no querían reconocer por aliados, sino á los que se declararan francamente partidarios de la esclavitud permanente.

A la cabeza de los tragadores de fuego (*fire-eaters*), nombre que los republicanos daban irónicamente á los exaltados del Sur, estaba Jefferson Davis, senador por Mississippi, hombre de 40 años, lleno de energía y de actividad, que debía en gran parte su popularidad á su carácter y al ardor de sus opiniones. Davis se encargó de formular en el Senado una serie de resoluciones que debían servir de programa á

los esclavistas en la elección presidencial, y que establecían en el Congreso el deber de proteger la esclavitud en los territorios federales: este programa contenía una amenaza de separación en caso de no triunfar.

Los amigos de Mr. Douglas, interesados en conciliar las pretensiones del Sur con las ideas del Norte, hacían esfuerzos en su favor, demostrando que el día en que el Sur se viera reducido á sus propias fuerzas, aprendería muy pronto á sufrir la humillación y la derrota. Los jefes del partido exaltado, Davis y otros senadores, se apresuraron á responder que ese día sería disuelta la Unión; que el Sur formaría una confederación distinta para arreglar libremente sus destinos, y que entretanto no sufriría que sus intereses fuesen sacrificados á cálculos, dudas, ni equívocos.

Las delegaciones del Sur para la convención democrática de Charleston en los preparativos de la elección presidencial, daban por instrucción á sus representantes de tomar por base las proposiciones de Davis en el Senado. Todavía los demócratas del Norte, queriendo establecer un medio de acomodamiento, en cuyo caso, conciliadas sus fuerzas, podría el partido democrático triunfar como otras veces en la elección presidencial, establecieron como declaración de principios, que se conformaban con las decisiones emanadas del Tribunal Supremo de los Estados Unidos sobre la institución de la esclavitud.

La convención democrática de Charleston se disolvió sin haber llegado á ponerse de acuerdo; esto produjo una sensación profunda, y los republicanos

Los holandeses y holandesas se pusieron a disposición de la autoridad para prestar auxilios á los heridos; este ofrecimiento fué aceptado inmediatamente. Señoras, médicos y enfermeros, pusieron manos á la obra, é hicieron la primera cura á 200 heridos.

Existen hoy en Tréves 4.000 heridos; se esperan otros 6.500 que llegarán en breve.

La primera expedición de socios de la Cruz roja de los Países Bajos, se ha establecido en Saarbruck, y se compone de diez y nueve personas.

Estas dos sociedades ó asociaciones, como se las quiera llamar, están bajo la protección de un gentil hombre de la cámara de S. M. el rey de los Países Bajos; permanecerán en su puesto hasta que sus servicios sean declarados inútiles.

Tanta abnegación por parte de las señoras holandesas que abandonan su casa y familia para socorrer al desvalido y cumplir tan caritativa misión, es el único bálsamo que consuela á la humanidad de los dolores de la guerra.

Otro suceso de gran trascendencia para Francia, y que excitó la curiosidad de toda la población liejesna, fué el anunciar algunos corredores en la Bolsa, la próxima llegada de Napoleón III á la estación de Guillemins de paso para Cassel.

Bien conocido es de todos el disgusto, que la idea de anexionar Bélgica á Francia produjo en nuestro país, y de aquí la irritación contra quien tal idea concibió.

La noticia corrió de casa en casa, por los cafés y tiendas; penetró en los talleres, bajó á las minas, subió á las montañas más altas, y en menos de dos horas, la estación, que hace días presentaba un aspecto sublime, ofrecía en aquel momento un cuadro aterrador.

Por fortuna el proscrito de Cassel había pasado por la bifurcación sin entrar en Liège, y el telégrafo anuncia cuando escribo estas líneas, su entrada en Prusia.

Semejante acontecimiento embarga mi ánimo, y me obliga á condolerme de la desgracia que aflige al que, durante diez y ocho años, dió á su país glorias y riquezas, y no tuvo un amigo entre 40 millones de habitantes, que gritase al saber su derrota: ¡Viva el francés Luis Napoleón!

Esta frase que he estampado aquí, nos llevaría muy lejos, Sr. Director. Me concreto á seguir refiriendo lo que sé, y lo que ocupa la atención general.

En Verviers, que como usted sabe se encuentra á 3/4 de hora de Liège, acaba de morir un comerciante, afectado por haber visto en un viaje forzoso hecho á Metz, lo que de aquel pueblo me escriben.

Obligado Mr. Fallize, así se llamaba, á visitar á uno de sus corresponsales en Metz, presenció sin querer, el combate que tuvo lugar delante de esta plaza. No pudiendo penetrar en la ciudad, por hallarse ocupados los caminos por los dos ejércitos, el Sr. Fallize, oculto en una zanja, pudo escapar de una muerte segura.

La metralla, las balas y granadas le pasaban por la cabeza, y gracias á una alcantarilla, donde pudo guarecerse, observó sin ser visto, y pudo dirigirse á Metz en un momento que le pareció oportuno.

El suelo estaba completamente cubierto de cadáveres y de soldados moribundos. En ciertos sitios, montones enteros de restos humanos yacían destrozados por las ametralladoras.

La artillería había maniobrado por encima de esos cadáveres, y su efecto se apercibía por los ruidos que dejaban las ruedas en aquella masa humana, todavía con el calor de la vida. Era un barro repugnante, cuya descripción eriza los cabellos y cuya vista trastornaba.

El campo de batalla estaba invadido por las ambulancias y por los enterradores. Los oficiales y encargados de tan triste misión tenían la cara cubierta con un pañuelo empapado en un desinfectante; tan grande era la hediondez que arrojaba aquella masa de cadáveres recientes y putrefactos.

Los heridos y muertos prusianos estaban en mayor número que los franceses.

En los pozos de las canteras se habían arrojado en lúgubre mezcla los que la víspera combatían por el honor de su patria.

De vuelta á Verviers el Sr. Fallize empezó á divagar, y á las cuatro horas, dominado por una fiebre ardiente, sucumbió en brazos de su familia gritando:

«¡Viva la paz!»

Tendré á usted al corriente de cuantos sucesos se relacionen con nuestro país y puedan interesar á sus lectores.

De usted afectísimo seguro servidor,

Ch. Rathem.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer no contiene ninguna disposición de interés general.

Inserta las siguientes noticias relativas á la insurrección carlista.

MINISTERIO DE LA GUERRA

Por los partes recibidos ayer en este ministerio se sabe que la facción batida el sábado en Iturriote no iba mandada por el cabecilla Cevallos, sino por Olzabal, de Puenteerrabía, que se titula brigadier comandante general de Guipúzcoa. Su segundo, Nicasio Otamendi, de Irún, ha sido capturado y conducido á San Sebastián por los voluntarios de Hernani, y 16 prisioneros más cogidos con las armas en la mano.

La solicitud de indulto hecha por el cabecilla Voseo y otros fué aceptada por el capitán general de las Vascongadas respecto á los mozos, pero no en cuanto á los cabecillas; habiéndose ya presentado la mayor parte de aquellos á los alcaldes de los pueblos.

La facción de Calle se corrió hacia Santa Agueda para ganar sin duda terreno hacia la frontera.

La columna de cazadores de Barcelona alcanzó ayer en Yurre á las partidas reunidas de Arana, cura Sierra, Jeruchiqui y Gorite, que huyeron en precipitada fuga al divisar la columna, cayendo en poder de ella varios prisioneros, 600 raciones de pan, carne y vino.

El brigadier Palacio participa que poco antes de llegar ayer á Oñate se le presentó el teniente alcalde manifestándole que se acogían á indulto y entregaban las armas 250 hombres de la facción Amilivia, todos armados, y que Amilivia con el cura Gazcoytia y otro cabecilla llamado Iturbe habían huido.

En una batalla que hicieron ayer los voluntarios de Rentería encontraron 91 fusiles y bayonetas.

El comandante de la Guardia civil Rivera alcanzó en la sierra de Ezeazur los restos de la partida Tejada, dispersada anteayer, y les hizo 17 prisioneros.

Antes de anoche se organizó una partida en la Cartuja de Búrgos de 60 hombres, que marchó en dirección á Cadeña. Inmediatamente salieron dos columnas en su persecución; y habiéndola alcanzado se dispersó, haciéndole cuatro prisioneros, y marchando los demás hacia San Miguel de Juan. En el reconocimiento que se hizo en la Cartuja y sus inmediaciones se recogieron 30 armas.

Antes de anoche pasaron por Duruelo, provincia de Soria, 30 hombres en dirección de Logroño, que se supone son de los dispersos de la partida de Tejada.

El día 3 se levantó una partida en las Encartaciones; pero á consecuencia de la activa persecución que se le hizo desde el primer momento, se presentó ayer á indulto al alcalde de Ampuero el cabecilla Ramon Anillo con 12 hombres, corriéndose los restantes hacia Vizcaya, por lo cual el gobernador de Santander asegura que en la provincia de su mando no queda ya ninguna partida.

En las provincias Vascongadas apenas quedan restos de las partidas que dieron el grito de rebelión, y que mal armadas en su mayor parte, y peor organizadas y dirigidas por sus cabecillas, no han durado más que lo que tardaron en ser alcanzadas por nuestras columnas, ante cuyo denuesto huyeron y se dispersaron los facciosos, arrojando las armas ó presentándose con ellas á indulto.

En Navarra y en el resto de la Península no ocurre novedad.

NOTICIAS.

Del «Times» traducimos este interesante párrafo:

«La batalla que hace muchos días se esperaba, se ha dado ya. Por las primeras noticias que hemos adquirido,

el resultado es exactamente el mismo que nos hacían presentar las precedentes. Mac Mahon ha sido inspirado sólo por la desesperación, presentando la batalla á los prusianos. Esta era la última carta de la Francia en este juego terrible y sangriento, en el que, hasta ahora, siempre ha perdido. Si el mariscal Mac-Mahon hubiera podido realmente encontrar el medio de derrotar al enemigo sobre el Meuse, rechazarle hasta el Mosela, y colocarle de este modo entre él y Bazaine, habría dado pruebas de un genio colocado fuera de todo elogio como de toda crítica.»

El primer consejo de guerra de París ha fallado hoy en la causa de la cuarta série de acusados por lo de la Villette.

Estos eran:

Perrin, de 42 años, escultor, de Montrouge.

Hildebrand, de 33 años, empleado de comercio.

Tingrat, refinador, 35 años, nacido en la Mosela.

Guillera, 20 años, retirado en la Villette.

Cailliet, mecánico, de 40 años.

Ha sido condenado á cinco años de prisión Perrin, quien se decía era el jefe; los demás han sido absueltos. Todos, á pesar de los apellidos de algunos, eran franceses.

Ninguno era prusiano.

A pesar de la guerra, en estos últimos ocho días se ha animado mucho Biarritz con la llegada de no pocas familias francesas y de muchas españolas, entre las que se cuentan los duques de Veragua y de Gor; los marqueses de Villaseca, Vinent, Manzanera, Puente de Sotomayor, Gramosa, Escala y Puebla de Rocamora; los condes de Fuenrubia, Ripalda, Vismamuel, Canillas, Lérida, Torralba y la condesa de Ezpeleta, y los señores de Sancho, Finat, Latorre, Girón, Pezuela, (D. Jacobo) Gimenez Sandoval, Abaurrea de Gabriel y otros.

Con este motivo, el Casino está cada día más animado, si bien nunca tanto como el año último; sin embargo, no por eso se baila menos, desde que las noticias de la guerra son mejores, y muy especialmente los jueves y los sábados, que son los días de moda. Sus salones vienen á ser el punto de reunión de la colonia española.

Una carta de Colonia dice que en aquella ciudad hay bastantes casos de tifus, y que se temía naturalmente aumentase con la aglomeración de los heridos.

Hasta ahora no es cierto que se haya presentado aquella epidemia, ni tampoco la disenteria en las filas prusianas.

Pregunta un periódico si tiene algo que ver el señor ministro de Ultramar con la publicación de nuestro diario.

La pregunta nos parece impertinente; más para contestar, diremos que La Paz no tiene ese honor.

El Gobierno de los Estados Unidos ha reconocido ya á la república francesa.

En Burdeos ha sido derribada la estatua del emperador, y la Guardia nacional se ha negado á obedecer al prefecto imperial, imitando en esto la conducta observada por Lyon.

Los siguientes pasquines han aparecido en Tortosa:

Primero:

«Carlitas! Llegó la hora de la venganza. Ya responden de España toda á la voz de Dios, Patria y Rey. *¡Degollad á los libros hasta la quinta generación!* ¡Viva Carlos VIII! ¡Muera el Gobierno de Prim!—La Junta.»

Segundo:

«¡Viva Dios! Carlitas! ¡A las armas! La procesion del domingo será la consigna: Exterminio de los negros hasta los hijos de sus hijos. Confad en la Junta. ¡Muera los republicanos!»

Tercero:

«¡Viva Carlos VIII! ¡A las armas! ¡No abandonemos á los que pelean en toda España por la causa de Dios! Union, y estad prevenidos para el domingo. ¡Muera los liberales!»

«¡Llor eterno á los soldados del Dios de paz!»

De nuestro colega «El Imparcial» tomamos lo siguiente:

«Ya saben nuestros lectores que Cassel es la residencia fijada á Luis Napoleón Bonaparte.

Lo que más admira en sus alrededores es la bella casa de placer llamada Willemsheide, que cuando Cassel era capital del reino de Westfalia, llevaba el nombre de Napoleon Hohe, residencia encantadora, única tal vez en toda la Alemania. La verdadera maravilla de esta residencia, es el palacio ó castillo de los Gigantes, más comunmente llamado el Octógono, edificio raro é imponente, que corona la cima del monte Karlsberg; este edificio está compuesto de tres filas de arcadas, sostenidas por 192 pilares enormes, y sobre la plataforma que cubre estas arcadas se eleva una pirámide de 96 pies, terminada por un Hércules de cobre, que tiene otros 31. El hueco de la maza del semi dios puede contener ocho personas, y se sube, aunque no sin peligro, por el hueco interno de la misma estatua.

Hállase en el centro del octógono un estanque de 100 pies de profundidad, donde se reúnen las aguas de las montañas vecinas para repartirlas despues en todo el parque. La gran cascada que se halla al pie del octógono está afeada por una multitud de pitones ó fuenteclillas, de donde se ve salir el agua unas veces por la boca de un gigante, otras por entre las hojas de un alacahofa. El italiano Guenevi, autor de todo esto, tenía ciertamente un gusto muy viciado.

Simplificando las combinaciones se obtendría la cascada artificial más majestuosa que puede imaginarse. El sa'to de agua producido por las de la cascada, forma una columna de 180 pies de elevación.

Sobre otra montaña, y en medio de los bosques, se eleva otro palacio llamado del León, que es la imitación más exacta de la habitación de un antiguo paladín. Puentes levadizos, torres almenadas, cristales esmaltados, muebles antiguos, armaduras, retratos, todo hace revivir allí los siglos caballerescos. En una pequeña biblioteca se encuentra una colección completa de todas las novelas caballerescas de que está inundada la Alemania.

La minoría republicana de las Cortes ha enviado la siguiente felicitación por telégrafo á Francia:

«Al Gobierno de la República.

La minoría republicana de las Cortes españolas saluda en vosotros el advenimiento del derecho y la inauguración de una nueva época de libertad y de paz en toda Europa. Estad seguros de que al nombre de la república se acabarán las rivalidades sembradas por las rivalidades de los reyes, y formaremos en lo porvenir un solo pueblo todo el continente europeo y una sola familia todas las naciones.

Salud y fraternidad.

Siguen las firmas: los señores Benot, Chao, Diaz Quintero, García Lopez, Jimeno, Carrasco, Castelar, Hidalgo, Pi y Margall, Pico Dominguez, Rebullida, marques de Albaida, Sanchez Ruano, Santamaría, Sorni y Suñer y Capdevila.»

Esta felicitación fué acordada en la reunión de ayer tarde.

Hay proyectada para el jueves una gran manifestación en favor de la república francesa. La Junta provincial y el directorio republicano presidirán dicha manifestación, marchando al frente de cada distrito la Junta del mismo con una bandera. No se pronunciarán discursos; únicamente al disolverse la manifestación, dirá cuatro palabras uno de los republicanos del directorio ó el presidente de la Junta provincial.

En una casa de Valencia han descubierto las autoridades un doble horrible crimen que merece el más severo castigo.

Una infeliz joven de diez y seis años de edad se hallaba secuestrada en ella hacia diez y ocho meses, por una mujer de vida licenciosa, recibiendo los más terribles castigos y privada casi de alimentos. Casi moribunda fué conducida al hospital.

Hé aquí como describe *Las Provincias* la habitación en que esa infeliz virtuosa joven fué encontrada y el cruel tratamiento de que estaba siendo objeto:

«Era una pequeña y lóbrega sala: á uno de sus ángulos había un pobre colchón de escaso espesor; el opuesto extremo se hallaba exornado en sus paredes por multitud de estampas de ningún valor, y en el suelo un crucifijo iluminado por dos luces. En un rincón de la sala un esqueleto viviente, una joven de unos 14 años, que por su aspecto parecía una mujer llegada á la decrepitud, cubierto el cuello y los hombros por los girones de un destrozado pañuelo á grandes cuadros, y cenida á la

cintura una que debió ser falda, completamente rota, y dejando ver las demacradas formas de la infeliz criatura.

El tratamiento que recibía era el más infame, y recuerda los tormentos de la Inquisición. Estaba casi privada de alimentos, sosteniéndose muchos días con un trozo de pan seco ó un vaso de cocimiento de arroz. Llevaba atado al cuello un gran Cristo, y su cuerpo está lleno de cardenales de los golpes que recibía. Parece que puesta en cruz la azotaban, y luego le colgaban al cuello una gruesa piedra, cuyo peso le hacía perder las fuerzas. Apenas puede hablar, y se teme que tenga lesiones al pecho.

En la misma casa se hallaba también un niño de pocos años, enfermo por los abusos de que era víctima. La autora de tan criminales actos se encuentra en poder de los tribunales.»

«L'Étoile Belge» del 31, con referencia á uno de sus corresponsales, dice que las canteras de Jeumont tienen de profundidad lo que una casa de seis pisos de altura, y un ancho de doce metros á veinte por término medio, y que en una extensión de más de 350 metros, más de una tercera parte de ese abismo está lleno de cadáveres alemanes.

De Coloblenza escriben á uno de nuestros colegas lo siguiente, que resulta del protocolo del tribunal de la guerra:

«Diariamente llegan prisioneros cargados de cadenas, y son entregados á los tribunales como reos de un crimen abominable, pues se trata nada menos que de robos y mutilaciones de cadáveres.

El capitán Furstenberg, del décimo regimiento de húsares, fué herido la noche del 18 de Agosto en el campo de batalla de Gorze. Volviendo en sí despues de un largo desmayo, al romper el alba vió varias personas agitarse en un lado á otro, como si estuvieran ocupadas en una tarea grave. Al acercarse una de ellas, el capitán distinguió que llevaba sobre el brazo la cruz de San Juan, y esto le animó, pues tenía gran necesidad de ser auxiliado. Iba ya á pedirle socorro, pero la voz se ahogó en su garganta al comprender la ocupación de aquellos hombres. El que llevaba la cruz de San Juan llamó la atención de sus compañeros hacia un grupo de cadáveres y heridos que había junto al capitán. Este, según consta del protocolo, distinguió perfectamente una persona vestida de capellan militar y dos con trajes de caballeros de la orden de San Juan.

Una vez en medio del grupo comenzaron á destrozarse los uniformes, cortando y rasgándose sobre el pecho de los que parecían cadáveres, y si alguno se movía le extrangulaban ferozmente. Registrábanles despues minuciosamente, cortando y guardándose muchos dedos que tenían anillos, y guardándose las alhajas el que iba vestido de capellan de ejército. «Al acercármeme las hienas, dice el capitán, quise incorporarme para pedir socorro; pero ya me habían visto y se arrojaron sobre mí, mientras yo gritaba con todas mis fuerzas. Dos se alejaron para ponerse de centinelas; entonces sentí casualmente el contacto de mi revolver de seis tiros; disparé sobre el fingido capellan, que cayó herido; huyeron los otros; mas fueron capturados por las patrullas de campaña.» Las diligencias judiciales prueban que los supuestos caballeros de San Juan y el falso cura son trabajadores de las minas de plomo de Stollberg y un fondista de Duren. Se los encontraron multitud de anillos (algunos con los dedos todavía), 300 relojes, bolsillos, charreteras y varias otras alhajas que no valían menos de 15 000 duros.»

VARIEDADES.

EL TORPEDO.

MÁQUINA DE GUERRA

Torpedo ó trenielga, es un pez eléctrico, especie de rayo que por su voluntad, produce descargas que determinan la muerte de los pescados de que se alimenta y el entorpecimiento de los miembros de las personas que le tocan. Sus efectos y su nombre han servido para la invención de esa terrible máquina de guerra, tantas veces descrita y empleada hoy por las escuadras francesas y prusianas en las aguas del Báltico y del Rhin.

El año 1855, el vicealmirante Chabannes hizo experimentos de alguna importancia en los puertos de Bréts y de Jalon, consiguiendo volar y destruir algunos buques sacrificados á la prueba. Estas máquinas, obra del mismo Satanás, fueron empleadas por Eulton en Europa y en América, pero perfeccionada hoy por el empleo del hilo conductor, son superiores en sus horribles efectos por acabarse de inventar la pila voltaica, en tiempo de Fulton que no pudo servirse de ella para la trasmisión de la chispa que hoy constituye, por decirlo así el primer agente de su fuego destructor.

En un envoltorio ó caja metálica se introduce cierta cantidad de pólvora de carbazotato de potasa, sustancia especial por los diferentes grados de fuerza balística que se le puede dar en la fabricación. Es la pólvora de base de ácido picro ó carbazótico.

Cargado así el aparato y provisto de un hilo metálico que se conduce á bordo de un buque á la costa, se determina la explosión en un momento dado, por medio de una pila eléctrica, y los efectos son horribles.

En 1866 en el puerto de Brest, colocada una fragata retirada de servicio encima del torpedo saltó en pedruzcos que al caer se mezclaban con una columna de agua que la explosión elevó á grande altura.

El 20 de Abril de 1868, nos encontráramos en la rada de las islas Hierres, á bordo del *Luis XIV*, navio-escuela que estaba encargado del estudio experimental del artefacto que nos ocupa y cuyo objeto es triunfar de los buques acorazados, con espuela y otros medios de defensa recientemente empleados por la marina.

El torpedo se cargó con 500 kilogramos de pólvora y se arrojó al fondo del mar cuya profundidad en aquel sitio era de 7 metros y distante unos sesenta metros de la roca llamada *punta Leandri*. En este sitio se colocó la pila eléctrica que por medio del hilo conductor transmitía la chispa al centro de la materia, en donde terminaba el hilo.

A una señal convenida comunicada desde el navio-escuela que izó pabellón, el fuego se comunicó al torpedo por la corriente eléctrica. En el mismo instante el mar se ahuecó en forma de casquete esférico, cuya altura de cuatro metros correspondía á un perímetro de 40; un cono de agua de 75 metros de altura salió del centro de la mar líquida levantada, y elevándose con fuerza arrastraba tras de sí arenas, cieno y piedras de gran tamaño. Infinidad de surtidores á guisa de mangas ó trombas marinas completaban el cuadro que un ruido aterrador y formidable hacía estremeecer.

Nosotros nos encontráramos sentados en la roca al lado de los manipuladores de la pila, á una distancia de cinco á seis metros, y sin embargo sentimos dos temblores vigorosos. El primero, cuando se produjo la onda en la superficie del mar encima del torpedo y el segundo cuando los gases, lanzados al espacio, arrastraban la inmensa columna de agua.

El *Luis XIV*, colocado á dos millas del aparato, sufrió las mismas conmociones y rompió las amarras.

No se puede dudar que este no sea inutilizado, sino destruido completamente, al sufrir el efecto del terrible aparato.

Si con 500 kilogramos de pólvora se obtiene una fuerza propulsiva y destructora como la que acabamos de describir, colocando líneas de torpedos de carga discrecional se hace imposible el bloqueo de cualquier puerto por expugnable que sea. Un solo hombre puede destruir una escuadra y mantenerla á distancia respetuosa obligándola á que se aleje.

Mientras el vicealmirante Chabannes consagraba sus estudios y experiencias á la máquina submarina, un ingeniero sueco, M. A. Nobel, aplicaba á las minas las propiedades delagratas de la *nitro-glicerina ó glicerina nitrada* líquido formado por un equivalente de glicerina y tres equivalentes de ácido nítrico. Esta sustancia que no se inflama á 100 grados, ni al contacto de la chispa eléctrica, posee una fuerte explosiva considerable. Esta y otras circunstancias permiten colocar en un pequeño agujero de la mira una fuerza balística diez veces mayor que la que se necesitara, empleando la pólvora ordinaria. Se concibe desde luego que debe de resultar economía en la mano de obra, de lo cual se forma una idea exacta, considerando que el trabajo del minero, representa según la dureza de la roca, de cinco á veinte veces el valor de la pólvora empleada. En otro artículo podremos ocupar

nos en describir el aparato de Mr. Nobel é indicar su aplicación en España.

Para terminar diremos que Mr. Berignolle fabrica la pólvora que ha sido adoptada por el ministerio de Marina francesa para la carga de los torpedos.

Conocemos por análisis las pólvoras de carbazotato de potasa y según nuestra opinión ofrecen las siguientes ventajas:

1.º La base siendo siempre la misma se pueden componer pólvoras diferentes haciendo variar la potencia explosiva en los límites de 1 á 10, (1 representa la potencia de la pólvora ordinaria.)

2.º Se puede aumentar la velocidad inicial del proyectil sin aumentar el poder destructor de la pólvora.

3.º Como el azufre no entra en la composición de esta pólvora, no hay que temer los vapores de hidrógeno sulfurado y el sulfuro sólido de potasio que acompaña la combustión de la pólvora negra ó ordinaria.

4.º La limpieza en las armas es una circunstancia digna de mencionarse así como el no producir humo alguno. En efecto, el producto sólido, resultante de la combustión de pólvoras ó base de carbazotato de potasa es alcalino; consiste en un carbonato de potasa que no tiene acción sobre los metales. En cuanto al humo se convierte en una ligera nebulilla de vapor de agua que se disipa poco despues de la explosión.

Hemos creído de algún interés publicar en nuestra sección de Variedades, dándole á conocer á los lectores de La Paz, el aparato que ha servido en Prusia para impedir á Francia que atacase por mar á su rival, evitando de ese modo desgracias que lamentaríamos y que aumentaría el número de las que hoy nos afligen á todos.

TELEGRAMAS.

Servicio particular de «La Paz.»

AGENCIA HAVAS, BULLIER, REUTER.

DIRECTOR FABRA.

LONDRES 4.—Reina grande entusiasmo en todas las poblaciones alemanas.

Se han dirigido numerosas exposiciones de Baviera y Sajonia al rey de Prusia, pidiéndole que Alemania no acepte la intervención de las potencias neutrales.

Con referencia á noticias de Amsterdam se dice que la fortaleza de Metz se ha rendido, cayendo en poder de los prusianos 120.000 prisioneros que formaban el ejército del mariscal Bazaine.

12.000 franceses con 12.000 caballos han entrado en Bélgica, siendo desarmados.

París 5 (á las ocho y treinta y cinco).—El Banco de Francia ha publicado un aviso diciendo que los títulos depositados en garantía en dicho establecimiento de crédito, serán enviados á una de sus sucursales.

París 5 (á las doce y cincuenta y cinco).—A primera hora se cotizan:

El 3 por 100 francés, á 55.

No hay operaciones en fondos españoles.

La emperatriz salió ayer al medio día de París, y llegó por la noche á Bélgica, donde había llegado ya el príncipe imperial.

París 5 (á las ocho y treinta y cinco minutos de la noche).—El 3 por 100 francés se cotiza á 53 80.

Lisboa 4 (á las tres y diez y ocho minutos de la tarde).—Las elecciones de diputados se han fijado para el 18 del corriente.

El mariscal Saldanha continúa en Cintra.

Reina completa tranquilidad.

París 5 (á las diez de la noche).—Un telegrama del subprefecto de Mulhouse, fechado el 5, dice: «Aparece el enemigo en varios puntos de mi circunscripción. Ha atravesado el Rhin frente á Kempen. Los francos tiradores, los voluntarios y la Guardia nacional, acuden á su encuentro.

Cotización oficial:

El 3 por 100 francés, á 53 95.

El 4 1/2 por 100 id., á 85.

El 3 por 100 español interior, á 22 1/2.

El 3 por 100 id. exterior, 1867, á 27 1/4.

El 3 por 100 id. id., 1869, á 25 1/2.

Consolidados ingleses, de 91 3/4 á 92.

París 6 (siete y cincuenta de la mañana).—El *Diario oficial* publica una proclama del Gobierno provisional al ejército diciendo:

«Al abolir una dinastía que es responsable de nuestras desgracias la Francia ha cumplido un acto de justicia, haciendo al mismo tiempo una obra de salvación.» «Para salvarse la nación necesitaba depender sólo de ella misma, contar sólo con dos cosas: su resolución, que es invencible; nuestro heroísmo sin igual.

«No somos el Gobierno de un partido, sino el Gobierno de

BOLSAS.

BOLSA DE MADRID DEL DÍA 6.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		Alta	Baja
	Del 5.	Del 6.		
3 consolidado.....	23-60	23-50	»	10
Id. pequeños.....	24-00	23-45	»	55
Id. fin corriente.....	23-20	23-40	»	10
Id. exterior.....	00-00	27-75	»	»
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00	»	»
Id. fin de mes.....	00-00	00-00	»	»
Deuda material.....	00-00	00-00	»	»
Id. personal.....	00-00	00-00	»	»
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00	»	»
Id. 2.ª serie.....	94-30	94-50	20	»
Banco de España.....	00-00	135 p.	»	»
Bonos del Tesoro.....	64-80	64-00	»	80

BOLSAS EXTRANJERAS.

PARTE TELEGRÁFICO.—París 5 de Setiembre de 1870.				
F.s. ESPAÑOLES	3 por 100 interior.....	á	22	1/2
	Id. exterior.....	á	25	1/2
	Id. diferido.....	á	»	»
	Amortizable de 2.ª.....	á	»	»
F.s. FRANCESES	3 por 100.....	á	53-95	
	4 1/2 por 100.....	á	85-00	
	FONDOS INGLESES.			
	Consolidados.....	91	3/4 á	92

CAMBIOS.

MADRID 6 DE SETIEMBRE DE 1870.

Plazas españolas.

	DAÑO.	BENEF.		DAÑO.	BENEF.
Albacete.....	par p	»	Logroño.....	par d	»
Alicante.....	»	1/8	Lugo.....	par p	»
Almería.....	par	»	Málaga.....	1	»
Ávila.....	1/4 d	»	Murcia.....	1/4 p	»
Badajoz.....	»	1/4 d	Orense.....	par	»
Barcelona.....	»	1 d	Oviedo.....	»	1/4 d
Bilbao.....	»	5/8	Palencia.....	»	1/2 d
Burgos.....	par	»	Pamplona.....	par	»
Cáceres.....	par	»	Pontevedra.....	1/8	»
Cádiz.....	»	3/4	Salamanca.....	3/8	»
Castellón.....	par p	»	S. Sebastian.....	1	»
Ciudad Real.....	1/4	»	Santander.....	3/8	»
Córdoba.....	par	»	Santiago.....	»	1/8 d
Coruña.....	»	1/2 d	Segovia.....	»	1/8
Cuenca.....	par d	»	Sevilla.....	»	5/8
Gerona.....	»	1/2	Soria.....	»	»
Granada.....	par d	»	Tarragona.....	1/2	»
Guadalajara.....	1/2	»	Teruel.....	par	»
Huelva.....	1/2 d	»	Toledo.....	1/2	»
Huesca.....	par	»	Valencia.....	»	1/2
Jaén.....	par	»	Valladolid.....	»	5/8
León.....	3/8	»	Vitoria.....	1/4	»
Lérida.....	1/2	»	Zaragoza.....	1/4 p	»

Plazas extranjeras.

	CORTO	90 D.		CORTO	90 D.
Londres.....	»	49-45	Génova.....	»	»
París.....	5-13	»	Hamburgo.....	»	»

DIARIO DE MADRID.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santa Regina, vg. y mr.
SANTOS DE MAÑANA.—La Natividad de Nuestra Señora.—San Adrian, mr., asíático, 308.—San Corbiniano, obispo y cf., frances, 730.—Stos. Eusebio, Nestayo y Zenon, hermanos mrs., de Palestina, 368.—San Sidonio, mártir romano, 275.—San Ammon, mr.—Sta. Adela.
CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la novena de la Virgen de la Almudena: á las diez será la misa mayor con sermon que predicará don Fernando Gimenéz de Caraballo, y por la tarde se cantarán completas y la reserva.
Sigue la novena de Jesus Nazareno en su iglesia titular: á las diez habrá misa mayor y sermon que predicará el P. Cipriano Tornos, y por la tarde será orador el P. Montalban.
Continúa la novena de la Virgen de Guadalupe en San Millán y será orador don Antonio Sanchez Barrios.
En la parroquia de San Sebastian se hará función á la Virgen de la Misericordia y predicará en la misa mayor don Jaime Cardona y por la tarde se cantarán solemnes vísperas y al anochecer se cantará solemnesalve á la Santísima Virgen en preparacion de su festividad.
En la ermita de Nuestra Señora del Puerto se cantarán á las cinco y media solemnes vísperas de Nuestra Señora y después se hará la novena.
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Cayetano.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 7 DE SETIEMBRE DE 1870.

Servicio para hoy.—Parada, los cuerpos de la guarnición.—Jefe de día, señor comandante de ingenieros don Fernando Alameda.—Visita de hospital, Asturias, décimo capitán.—Reconocimiento de provisiones, segundo montado, primer capitán.
El general gobernador, Peralta.

ESPECTACULOS PÚBLICOS.

MADRID 7 DE SETIEMBRE DE 1870.

- ÓPERA.—No hay funcion.
ESPAÑOL.—No hay funcion.
8 1/2 TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—45.ª func. de abono.—T. 2.º imp.—Relámpago, zarzuela. El espíritu del mar, baile.
9 BUFOS.—La favorita. Los estanqueros aéreos.
8 VARIEDADES.—La visita de Luisito. Dumont y compañía. El casado casa quiere.
9 PRICE.—Onzalo's. Ejercicios ecuestres y gimnásticos.—Los grandes grupos ó un viaje á las altas regiones.
NOVEDADES.—No hay funcion.
LA ALHAMBRA.—Bailes de tarde y noche todos los domingos.
APOLO.—Baile y funciones teatrales.

GUIA DEL FORASTERO EN MADRID.

- Anatómico, patológico, médico-quirúrgico.—Atocha, 135 bajo.
Arqueológico de la Biblioteca Nacional.—Biblioteca, 4.
De Artillería.—Plaza del Retiro.
De Ciencias Naturales.—Alcalá, 21.
Nacional de Pinturas, ministerio de Fomento.—Atocha, 14.
Naval.—Plazuela de los Ministerios, 10.
Armería Nacional.—Plaza de Palacio.
Pintura y Escultura.—Prado.

MADRID, 1870.—IMPRESA DE F. LOPEZ VIZCAINO.

Caños, 4.

FERRO-CARRILES.—Marcha de los trenes.

ESTACION DEL NORTE.

Línea principal de Francia.—7-15 mañana. VALLADOLID.—5-30 tarde (expres). Venta de Baños bíf. para Palencia. Miranda bíf. para BILBAO. Alsasua bíf. para Pamplona. SAN SEBASTIAN. Hendaya. (Frontera francesa).
8 noche. Medina del Campo bíf. para Zamora. Venta de Baños bíf. para Palencia. Leon. Astorga. SANTANDER. Miranda bíf. para BILBAO. Logroño. Tudela. Alsasua bíf. para PAMPLONA. SAN SEBASTIAN. IRUN.
Nota. En la estacion de Zumarraga se encuentra la bifurcacion para Deva, Lequeitio, Zumaya, Zarauz, Cestona, Arechevala, Saturrañ, Alzola, Elorrio y Vergara.
Viajes de recreo y á precios reducidos. 7 15 m.—5-30 t.—8 n.—Pozuelo.—Villalba bíf. para la Granja. El Escorial.

ESTACION DEL MEDIODÍA.

Líneas de Aragón y Cataluña.—7-5 mañana y 8-25 noche. Casetas bíf. para Tudela, Logroño, Bilbao. Alhama y Pamplona. ZARAGOZA. Tardienta bíf. para Huesca. LÉRIDA. BARCELONA.
Líneas de Valencia y Murcia.—i mañana. Alcázar. Albacete.—7-50 noche. Castillejo bíf. para Toledo. Almansa bíf. para Murcia. Cartagena. VALENCIA. ALICANTE.
Líneas de Andalucía y Extremadura.—9 noche. Alcázar bíf. para Ciudad-Real, Badajoz. Córdoba. Sevilla. Cádiz y Málaga.
Viajes de recreo.—7 m.—7-50 t.—9 n.—Pinto. Aranjuez. Toledo.—Precios reducidos, 7 m. todos los Domingos durante el verano.—Aranjuez.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PAZ,

DIARIO DE LOS INTERESES SOCIALES.

Este periódico se publica todos los dias por la mañana, excepto los siguientes á los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: Por un mes, 2 pesetas 50 céntos.—Por tres meses, 7 pesetas.—PROVINCIAS: Dirigiendo el importe á la administracion.—Por un mes, 3 pesetas.—Por tres meses, 7 pesetas 50 céntos.—Por medio de comisionados: Por un mes, 3 pesetas 50 céntos.—Por tres meses, 8 id. id. id.—Girando contra el suscriptor: Por un mes, 4 pesetas.—Por tres meses, 10 id.—ANTILLAS: Dirigiendo libranza.—Por seis meses, 30 pesetas.—Por medio de comisionados: Por seis meses, 35 pesetas.—FILIPINAS: Por tres meses, 35 pesetas.—EXTRANJERO: Por libranza: Por seis meses, 30 pesetas.—Por comisionado: Por seis meses, 32 pesetas.

PRECIOS DE INSERCIÓN.

Anuncios en 4.ª plana, un cuartillo de real línea de las dimensiones adoptadas para el periódico.—Anuncios en 3.ª plana, un real línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales.

Los señores suscritores tendrán derecho á la insercion gratis de tantos anuncios durante el mes, como número de meses sea el de su suscripcion. Esta clase de anuncios se entien- de en 4.ª plana y nunca excederán de 20 líneas ó el espacio que ocupan del cuerpo núm. 9, medido con el linéometro.

Las oficinas de este periódico se han establecido en la calle de Isabel la Católica, núm. 11, cuarto principal, donde se admiten suscripciones, así como en los principales centros, librerías del reino, en las administraciones de correos, puesto que están autorizadas al efecto por el señor Director general del ramo, y en poder de los comisionados que la empresa tiene establecidos.

La suscripcion debe pagarse siempre anticipada y no se servirá la que se pida sin este requisito.

En la cabeza del periódico y en su lugar correspondiente esplicamos la diferencia de precio que resulta al hacer la suscripcion por medio de comisionados, quedando siempre in- tegro para esta empresa el precio de suscripcion señalado.

Las cantidades que hayan de pagarse no tan solo por los suscritores, sino tambien por los comisionados, se remitirán en letras de fácil cobro, libranzas del giro mútuo del Te- soro ó en sellos de franqueo en carta certificada.

La correspondencia política al Director del periódico y la administrativa al Administrador del mismo D. Cándido de Rubinat.

Horas de redaccion.—Desde la una de la tarde hasta la una de la madrugada todos los dias no festivos.

Horas de administracion.—De once de la mañana á seis de la tarde.

MEALLAS DE
LA RIOJANA
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
A
VAPOR
LOPEZ HERMANOS
MALAGA

Para dirigirse á la sucursal de Madrid.
opez hermanos, Peligros, 1

Para dirigirse á la sucursal de Sevilla.
Diego Lopez, Dados, 29

DIRECCION GENERAL EN MÁLAGA, SAN JUAN, 34 AL 33.1

Las necesidades de nuestro negocio nos han obligado á aumentar hasta 70 caballos la fuerza de vapor de nuestra fábrica, por lo que hoy es la más potente de las que de su especie hay en la Península.

Los aparatos para la elaboracion de nuestro chocolate reúnen todos los adelantos conoci- dos hasta el día.

Las condiciones especiales de nuestra fábrica, por estar situada en Málaga, nos facilita poder elaborar chocolates que son solicitados por el público.

ESPECIALIDAD EN CAFÉS MOLIDOS en cajas de lata y paquetes forrados con pa- pel de estaño.

GRAN SURTIDO DE TÉS desde la clase más superior á la más inferior.

FABRICA DE HIERRO DE LOS SEÑORES GUTIA Y COMPAÑIA.

BEASAIN (Guipúzcoa.)

En este acreditado establecimiento se trabajan á precios sumamente arreglados, toda cla- se de objetos de hierro, columnas, piezas para maquinaria, adornos para balcones, huíse, so- res, cristales y hornos, así como cualesquiera otras piezas de moldeo, bien sea que se dirijan los pedidos á los señores Gutia y Compañía, ó á los señores Beasain, en cuyo último caso serán aun más módicos los precios, porque no llevarán el recargo del coste de los modelos.

Se vende una máquina de vapor locomóvil con fuer- za de seis caballos y que solo ha servido un mes. Para verla y tratar de su precio, dirigirse á la fá- brica de fundicion de Monteleon. Se enagenerá á garantía.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Se publica los dias 5, 15 y 25.—Cada número constará de 16 páginas del tamaño de la Ilustracion francesa, con tantos grabados como ella.—El texto y los grabados son de los más distinguidos escritores y artistas, y la edicion tan lujosa como las de los periódicos de esta clase que se publican en el extranjero.

Precios.—En Madrid: Un año, 25 pesetas.—Seis meses, 13.—Tres meses, 7.—En provincias: Un año, 28 pesetas.—Seis meses, 15.—Tres meses, 8.—Portugal: Un año, 5.640 reis.—Seis meses, 3290.—Tres meses, 1800.—Extranjero: Un año, 35 francos.—Seis meses, 18.—Tres meses, 10.

TABAQUERIA DE LA AMISTAD, PUERTA DEL SOL, 6.

En este establecimiento hay un gran surtido de tabacos de las más acreditadas marcas de la isla de Cuba, á precios sumamente eco- nómicos.

MAGNÍFICAS FRAGATAS DE VELA DE 1000 Á 2000 TONELADAS.

AGENCIA GENERAL DE EMIGRACION.—Línea de Burdeos al Rio de la Plata, Buenos-Aires y Montevideo.

Tres salidas todos los meses y precios sumamente arreglados; para el pasaje y demás informes dirigir- se á los señores Fontan Bagneres hermanos, en Irun y San Sebastian.

MUSSY, ebanista,

calle de Goya, número 6,

construye toda clase de muebles de lujo y obra de carpintería de todas clases, á precios equitativos.

Nuevo depósito de tabacos legítimos habanos de la acreditada fábrica

LA REALIDAD,

calle de San Felipe Neri, núm. 4-2.º—izquierda, MADRID.

Precios arreglados.—Clases superiores.

FOSEI GOICOECHEA Y COMPAÑIA,

INGENIEROS CONSTRUCTORES

establecidos el año 1849.

Lasarte, provincia de Guipúzcoa.

Unicos representantes y constructores para España y Portugal, de las máquinas de planear, picar y pla- near las piedras de moler trigo, del sistema privile- giado de San Galay.

Constructores de toda clase de maquinaria, como molinos harineros, de aceite, fábricas completas de pa- pel, de algodón, de hierros, de bugias esteáricas; moto- res de vapor ó hidráulicos; transmisiones, prensas de toallas clases, bombas y aparatos de elevar el agua en cantidades mayores; fundiciones de hierro y bronce, etc.